

APUNTES SOBRE LA COMPOSICION MUSICAL EN GUATEMALA

Enrique Anleu Díaz

II PARTE

SOBRE EL GUSTO MUSICAL

Es natural que en todo autor haya identificación con ciertas corrientes artísticas, las cuales son modelos de estudio que contribuyen al conocimiento de estilos y conceptos estéticos actuando como influencias positivas en la formación del criterio. Este criterio, resultado del gusto y el momento histórico, lo es también de una selección conciente o subconciente de formas y tendencias, y aunque se reconoce el valor de todas, se ignora o se resta importancia, por parte de todo autor, a las que según su parecer no tienen gran significado para su concepción del arte.

Si el sentido selectivo es normal en todo individuo y en toda actividad humana, se constituye sin embargo en una **directriz única** cuando se conoce y se enseña solamente lo que es considerado digno o valioso según el criterio individual, no dejando posibilidades para considerar o evaluar otras propuestas, mucho menos entenderlas, aprenderlas, enseñarlas y difundirlas.

El afincamiento de la clase burguesa de tipo capitalista establecida en la ciudad de Guatemala desde finales del Siglo XIX se constituyó en esa **directriz única**, manipulando los "gustos" a través de diferentes medios; veladas, el comercio, las diversiones, la moda, costumbres importantes, etc., como puede constatarse a través de la prolífera información impresa de la época. Por supuesto el gusto artístico no estuvo ajeno a ello. Es natural que por los intereses que se manejaban en relación a los problemas socio-económicos y políticos, tal gusto estuviera dirigido no hacía una búsqueda de identificación de lo "nacional", el cual era un sinónimo en esa época, de "clase popular", sino que trataba de identificarse con la nueva "elite", y para lo cual con su "complejo de clase" la idea de nacionalismo era difícil de interpretar y mucho menos de aceptarse pues abogaba en sus gustos por el "refinamiento europeo".

Este complejo se extiende a la educación artística, la que refleja en sus métodos el modelo europeo. Los artistas ambicionaban ir al viejo

continente a "aprender" el arte de los "grandes maestros" y familiarizarse con sus obras. Esta idea generalizada de conocer el arte europeo de la mejor forma posible, hizo que los más dotados tuvieran la oportunidad de lograrlo, y al volver a Guatemala suponía el aplicar a la práctica, los conocimientos y experiencias adquiridas.

Sin embargo, esto no fue realizado en la forma deseada para la "composición": la producción musical guatemalteca no refleja en los compositores de la época, un conocimiento profundo de las formas musicales románticas, tipificadas ante todo, en lo que caracteriza al Romanticismo Europeo y que es la "forma sonata" aplicada en la sinfonía, el concierto el lied, y la misma sonata para uno o dos instrumentos.

Los autores en tal situación, escriben vales, polkas, marchas, pero no abordan la sinfonía o la sonata romántica.¹

Era natural que a principios de Siglo, el arte musical en Guatemala se moviera entre las tendencias románticas, pues habían sido introducidas en nuestro país desde finales del siglo XIX por compositores que estuvieron en Europa realizando estudios.

Así como aportaron actualizados conocimientos a la enseñanza, influyeron también en la formación del gusto.

Dichos conocimientos como era lógico, tenían ese sentido selectivo, como se apreciaba en relación al instrumento que practicaban, y a los autores y composiciones con que se familiarizaron.

Agregose a esta situación la carencia de cursos sobre historia y crítica del arte a nivel estético-filosófico y sociopolítico, por lo que la única vía utilizada para la formación del público lo constituyeron las audiciones de obras de autores Europeos interpretados en el medio.

¹ Para el caso podríamos mencionar a Rafael Castillo cuya actividad como compositor en Guatemala es conocida solo como autor de vales, viaja luego a radicarse a los Estados Unidos en donde se hace conocido popularmente por una serie de vales.

Cambios y conceptos.

Si el arte es reflejo en alguna forma de la sociedad en que se desarrolla, se mantiene con los retos del medio y los constantes cambios que se producen en éste.

La llegada del nuevo siglo, la rapidez de la información y la comunicación, los adelantos en materia de transporte, el avión a reacción y los viajes espaciales de la segunda mitad de este siglo dan nuevas y diversas concepciones sobre la velocidad, códigos gráficos, y otros aspectos sobre técnicas visuales y auditivas, aspectos éstos que influyen sobre el pensamiento artístico y por ende, sobre la producción de los artistas y sus expresiones manifestadas en forma testamentaria, documental o de protesta.²

La constante relación en el campo del arte con obras, nuevos autores, teóricos, junto a la familiarización con los avances tecnológicos, han producido una cultura casi homogénea universalmente en el sentido tecnológico.

Es así, que la ciudad de Guatemala adquiere iniciándose el siglo XX, una nueva fisonomía, produciéndose una transformación en varios sentidos, y propiciando en el entorno cultural, nuevas formas de expresión artísticas.

Los adelantos del siglo modifican las costumbres, los oficios y las diversiones, actuando sobre las expresiones artísticas y obligando con sus cambios a una nueva forma de la cotidianidad.

Ante todo ello, surgen serias reflexiones sobre el papel del arte en la sociedad, su función y necesidad, cuestionándose los criterios diversos desde el ser una "distracción", constituirse en un medio de canalizar emociones, de aliviar las tensiones y acciones reprimidas, hasta ser un objeto de adoctrinamiento, protesta y denuncia, agigantándose en su dimensión hasta lugares puramente fuera del "goce estético" y del papel que toma entre el intérprete, el creador y el "consumidor", para concluir su destino como objeto comercial.

En cierto momento pasa a ser una pose o una "mode", en las "clases altas" quienes pretendían incluirlo como parte de su "cultura", resultando irónico que los mismos "aristócratas" lo consideraban como un oficio de clase

² La vida cotidiana en el mundo moderno.

inferior, despojándolo de toda la excelcitud que le dotó el idealismo de la era romántica.

Los intereses políticos y económicos que ocupaban desde finales del siglo anterior la mayor importancia dentro de la sociedad guatemalteca junto a necesidades inminentes que giraban alrededor de un inicial proceso de industrialización, en una época en que se consolida la oligarquía cafetalera, propician el surgimiento de un estrato social enriquecido y con una vida libre de preocupaciones económicas que permitieron el desarrollo de actividades y diversiones.

Así, nos parece revelador el papel que cumple el arte como "entretenimiento de sociedad" dentro de las clases privilegiadas de la ciudad, las que se permiten el teatro, la música en el teatro y las veladas íntimas.

Tal renglón de los "entretenimientos" ocupa bastante atención de los habitantes de la ciudad de Guatemala por lo que regularmente se presentan temporadas de circos, corridas de toros, carreras de caballos, ópera, a más de las celebraciones religiosas y saraos. Pronto llega el cine, éste último hace su aparición en 1898.³

Las reuniones en las casas de lo mejor situados económicamente, que era una cantidad considerable, obliga a la demanda de instrumentos, entre ellos los pianos que ocupaban un lugar de importancia en las casas particulares de la nueva clase rica.⁴

La instalación de algunos ciudadanos judíos y libaneses ayuda a la activación de productos de consumo en la población, de los cuales podemos apreciar su importancia a través de una relación del año 1893, que presenta las siguientes cantidades:⁵

³ Según una crónica de la época, al llegar el nuevo siglo XX, la celebración pública fue ruidosa. "hubo cine, con la cámara montada en el portal del comercio y se proyectaron escenas relativas a grandes personajes del siglo que sucumbía.

⁴ Sáenz Poggio menciona que en 1880 había alrededor de 1,500 pianos en la ciudad de Guatemala. "Historia de la Música en Guatemala" Ed. Tip. Nac. edición 1934.

⁵ Datos tomados de la "Guía del inmigrante". (1895).

Hierro manufacturado en cantidad de	294,297.16 pesos.
Drogas y medicinas	100,839.75 pesos.
Maquinaria	32,059.17 pesos.
Pianos	10,462.22 pesos.
Trigo	8,902.07 pesos.
Perfumería	8,921.56 pesos.
Paraguas	6,836.60 pesos.

Volviendo a las distracciones de la época, sin duda, en el gusto no solo popular sino general, el cine es el espectáculo que llega a constituirse en la novedad y principal atracción, construyéndose salas exclusivas para las proyecciones; así, nacen los teatros-cines con el objeto de cumplir con las dos funciones; de representaciones teatrales y proyecciones cinematográficas.

Se abre para el caso en 1908, el cine "Variedades", posteriormente los cines-teatros "Rex", "Rialto", "Mundial" y "Roxi"; en los años 30 los teatros "Capitol y Palace", y el día jueves 30 de abril de 1936 se inaugura después de un "elegante baile de gala, el templo del séptimo arte, el cine lux" llamado "el palacio del cine".⁶

Llega también a constituirse en parte de las distracciones de la sociedad capitalina junto al cine, el fonógrafo, que hace su aparición en nuestro medio a finales de 1800. Popularizado en la ciudad desde principios de 1900, se consideraba como otra "novedad" o "curiosidad", pues no se había aquilafado su valor como importante difusor de la cultura musical, ante todo en el campo erudito, al que llega con grabaciones de discos de 78 rpm. Esta importancia del fonógrafo es documentada a través de artículos,

⁶ Fernando Poroj, "De los Saraos y tertulia al Cine". En Revista "Domingo" Prensa Libre, 16 de octubre de 1988.

comentarios y anuncios que aparecen en diarios y revistas de la época?

Este momento establece una clara diferencia entre la música erudita y la popular, lo mismo que acentúa la definición entre el músico profesional y el aficionado.

Cúbrese de esta manera hasta los años 30 aproximadamente el papel del romanticismo como modelador del gusto. Tal "gusto" es en el campo musical como objeto de cambio, trabajo pionero de músicos como el Director Luis Disconzy, y el pianista y compositor Luis Felipe Arias.

En tal época la influencia de la música italiana, ante todo de la ópera, era muy fuerte. El nuevo giro del gusto musical se debe a la introducción de obras de autores alemanes, franceses y nórdicos, en conciertos que se constituyen en antecedentes para nuestra historia musical.

Es así, que Disconzy organiza hacia 1895, una serie de conciertos llamados "De Caridad" por el objeto que tenían para obras de beneficencia. En ellos se presentan obras que señalan este nuevo rumbo para el gusto musical. Se dan a conocer en el medio: "El intermezzo" del cuarto acto de "Carmen" de Bizet, un "Capricho sobre motivos de aires nacionales" de Meany, "Serenata de Romantic" de Disconzy, "Marcha Nupcial" de Mendelsohn, "La Sexta Sinfonía, Pastoral" de Beethoven, "Le Roman de Pierrot et Pierrette", "invitación al vals" de Weber, "Serenata y allegro jocososo" para piano y orquesta de Mendelsohn.

Disconzy presentó en una velada de clausura del conservatorio, que estaba bajo su dirección, obras como el "septimino" de Beethoven, el cuarteto en do menor op. 18 No. 4 del mismo autor, lo mismo que el concierto para violín y arpa de Spohr.

Luego Luis Felipe Arias dirige en 1900 un concierto "vocal-instrumental", que incluía: "Suite de Orquesta de Grieg; (parece que fue la primera suite de Peer Gynt), Rapsodia Húngara No. 2 de Liszt, "Victoria",

Entre estos artículos y anuncios, cito algunos como los siguientes: "Adición Fonográfica, Diario de Centroamérica, 1890"; "Nuevo Fonógrafo" Diario de Centroamérica, 1896"; "Fonógrafo Víctor (anuncio) Diario de Centroamérica, 1907"; "Fonógrafos y Discos Columbia" Diario de Centroamérica, 1907"; "Fonógrafos y Gramófonos, Diario de Centroamérica, 1908"; "Ha sido inventado un disco gramofónico que puede sonar durante 15 minutos" - Periódico Acción, 1939"

Marcha para Orquesta de Rodríguez, "Gran Polonesa" para violín y orquesta de Vieuxtemps (en ésta actuó como solista Agustín Donis), luego el resto del programa era el siguiente: RAFAEL CASTILLO Obertura No. 1; JULIAN GONZALEZ "Guatemala", Suite de Orquesta; MANUEL GONZALES, "Nostalgia", Gavota; FABIÁN RODRIGUEZ "Moureske", "Danza Fantástica"; RAFAEL CASTILLO "Mis Amores", Vals para Orquesta.

En 1901, Luis Felipe Arias dirige la Orquesta del Conservatorio con las siguientes obras: BEETHOVEN Obertura Coriolano; MOZART, Don Juan; MOZART, Las Bodas de Figaro; y con la Orquesta de Profesores interpreta: BEETHOVEN Leonora; WAGNER Tanhauser, El Carnaval Noruego; MASENET, Escenas Pintorescas; WEBER, Obertura Oberon.

Con la introducción de obras de autores alemanes en nuestro medio, no solo el gusto, sino también los compositores guatemaltecos encuentran una nueva ruta en su producción. Es la época en que se dan las condiciones propicias para la búsqueda de un "nacionalismo", el cual como es apreciable en las corrientes artísticas universales del momento, es fuente para los compositores latinoamericanos.

Resultado de una conjugación de hallazgos arqueológicos, conciencia de clase y orígenes, junto a estudios del desarrollo socio-político de América, más el espíritu de investigación y revalorización del pasado indígena de Guatemala en diversidad de campos, es la tendencia nacionalista como una variante del romanticismo musical. Tiene importantes representantes en el arte musical en Guatemala con figuras como Jesús Castillo y Julián Paniagua Martínez, y antecedentes en la obra de Raúl Paniagua con su "Leyenda Maya" y Víctor M. Figueroa con su "Danza Indígena".

Sumamente importante en tal sentido, es la labor de Jesús Castillo, quien realizó investigaciones sobre música indígena, dando por resultado el estudio etnofónico "La Música Maya Quiché" publicada en edición modesta. Consecuencia de ello es también su producción musical, que incluye oberturas indígenas, y su Opera "Quiché Vinack", de la que se estrenan fragmentos en el Teatro "Abril" de la ciudad de Guatemala en el año de 1924; inicia también otra ópera, "Nicté", pero queda inconclusa con su muerte. Julián Paniagua también tiene participación importante con su vals Tecún Umán, y otras obras, a lo que se suma las indicaciones que dio cuando estuvo en occidente, a los hermanos Hurtado para la elaboración de una marimba de doble teclado.

BIBLIOGRAFIA

- Saenz Poggio, Francisco **Historia de la Música Guatemalteca hasta la época liberal.** Imprenta de la Aurora. 1898
- Vásquez, Rafael **Historia de la Música en Guatemala,** Tip. Nac. 1934.
- Marcusse, Herbert **La Vida Cotidiana en el Mundo Moderno,** Alianza Edit. 1977. Madrid.
- Guía del Inmigrante (1895) Guatemala.
- Poroj, Fernando **"Revista Domingo"** Prensa Libre, Oct. 1988.